

ESTADO DE LA PATERNIDAD AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

| 2017 | Resumen Ejecutivo |

El informe recopila y analiza lo que se sabe —y aquello que necesita estudiarse con más profundidad— acerca de la participación de los hombres en ciertos temas que intersectan directamente con la paternidad, como por ejemplo: las tareas de cuidado y crianza de los hijos/as; el desarrollo infantil; la salud sexual y reproductiva; la salud materna, neonatal e infantil; la violencia contra las mujeres y la/os niñas/s y su prevención.

Se presentan evidencias que demuestran que **involucrar a los padres en el cuidado y la crianza tiene implicancias positivas para sus hijas/os, para las madres (sean o no sus parejas), y para los mismos hombres. Una paternidad involucrada y corresponsable es clave para avanzar hacia la igualdad de género.**

El Informe ***Estado de la Paternidad: América Latina y el Caribe*** se basa en el “Estado de los padres en el mundo”, el primer documento de este tipo, que fue lanzado en junio de 2015, y se complementa con investigaciones y datos recientes acerca de la paternidad en América Latina y el Caribe (ALC).

La igualdad de género en el mercado de trabajo remunerado sigue siendo un desafío pendiente en la región e incide directamente en la distribución inequitativa de género en las tareas domésticas y en el trabajo de cuidado y crianza de los hijos/as y otras personas dependientes.

Por un lado, a pesar del gran crecimiento en la incorporación de las mujeres al mercado laboral, sigue habiendo una brecha importante entre mujeres y hombres. En los últimos 25 años la tasa de participación de las mujeres en el mercado laboral ha aumentado del 53% al 68%, mientras que la de los hombres se ha mantenido prácticamente constante en el 95%. Además, a los hombres se les paga en promedio mayores salarios por igual trabajo y se les ofrece mejores puestos.

Por otro lado, estos cambios en el mercado laboral no se han traducido en un cambio tan significativo en la organización del trabajo no remunerado, tal como muestran las encuestas de uso de tiempo. **Las brechas de género en la distribución del tiempo de cuidado y de tareas domésticas están disminuyendo en ALC pero a un ritmo demasiado lento.** En ALC solo un 3,2% de los hombres en edad laboral reportan que están fuera del trabajo remunerado para atender tareas de cuidado y domésticas mientras que una de cada dos mujeres está en esa situación.

Junto con esta división sexual del trabajo, se mantienen en ALC los estereotipos propios de una cultura machista. Los roles de género en la región aún están fuertemente ligados al modelo de familia biparental tradicional que define a los hombres como proveedores y sostén económico de la familia y a las mujeres como dueñas de casa y cuidadoras. Este **orden de género se sigue transmitiendo a través de la enseñanza familiar, de prácticas tradicionales, y también por la acción de personal de los servicios sociales e instituciones de la esfera pública**, que suele transmitir el mensaje de que el cuidado de los niños/as es un asunto de las madres y que el rol de los padres es proveer económicamente y acompañar, perdiendo posibilidades de favorecer la corresponsabilidad y desalentando a los hombres a asumir roles participativos y activos como padres.

Una mayor participación de los hombres en el cuidado diario y la crianza debe asumirse como prioridad urgente en la región de ALC. No se trata únicamente de alentar a los hombres a involucrarse en la crianza de modo activo y corresponsable y a ser más cariñosos. Se trata también de un tema de justicia social y económica. Esta tarea requiere de cambios en las políticas, en los sistemas e instituciones, entre los proveedores de servicios, en la elaboración de programas y en los esfuerzos de recolección y análisis de datos.



· HALLAZGOS CLAVES ·

- **La paternidad involucrada y equitativa ayuda a los hijos e hijas a crecer sanos.** Los estudios confirman que la participación del padre incide en los hijos e hijas tanto como la participación de la madre. La intervención de los padres se ha relacionado con un aumento del desarrollo cognitivo y del rendimiento académico, una mejor salud mental de los niños y las niñas, empatía y habilidades sociales, así como con tasas de delincuencia más bajas entre los hijos varones.

- **La paternidad involucrada y equitativa permite que las mujeres y las niñas de hoy y de generaciones futuras alcancen su máximo potencial.** Al ser corresponsables de los cuidados y las tareas domésticas, los hombres apoyan la participación de las mujeres en la fuerza laboral, la vida social y la igualdad de las mujeres en general. La paternidad equitativa también se transmite de generación en generación: se ha comprobado que contribuye a que los niños acepten la igualdad de género y a que las niñas tengan sentido de autonomía y empoderamiento.

- **La paternidad involucrada y equitativa hace a los hombres más felices y sanos.** Los padres que se apegan de forma más positiva a sus hijos e hijas afirman que esta relación es una de las razones más importantes de su bienestar y felicidad. Algunos estudios señalan que los padres que tienen una relación estrecha y sin violencia con sus hijos e hijas viven más, padecen menos problemas de salud mental o física, tienen menos tendencia a abusar de las drogas, son más productivos en sus trabajos y dicen sentirse más felices.

- **La paternidad involucrada y equitativa comienza por una participación respetuosa en las decisiones sexuales y reproductivas de las mujeres, así como por asumir responsablemente las consecuencias de dichas decisiones.** Actualmente los hombres desempeñan un rol dominante en la toma de decisiones sobre sexualidad, anticoncepción, tamaño de la familia y acceso o uso de los servicios de salud por parte de las mujeres. Sin embargo, la responsabilidad sobre el embarazo y crianza de los niños/as recae sobre las mujeres. Es importante promover la educación integral en sexualidad y la participación activa



de los varones como agentes de cambio hacia la igualdad de género.

- **La participación de los padres desde las primeras consultas prenatales, durante el parto e inmediatamente después del nacimiento, produce beneficios duraderos en el tiempo.** El involucramiento de los padres desde la gestación tiene efectos positivos en las conductas de salud materna, en la nutrición de la mujer gestante, en el uso por parte de las mujeres de los servicios médicos antes y después del parto, así como en la defensa de los derechos de las mujeres durante el parto. La participación de los padres desde la gestación fortalece el vínculo del padre con su hijo/a y se asocia a paternidades más activas.

- **La paternidad involucrada y equitativa favorece la crianza respetuosa. La paternidad es para los hombres una puerta de entrada a la prevención del maltrato infantil y de la violencia contra las mujeres.** Se debe trabajar con los padres para contrarrestar las creencias nocivas respecto a la masculinidad y el uso de la violencia en las relaciones íntimas. La evidencia demuestra que los niños/as que experimentan maltrato infantil o que presencian la violencia que se perpetra contra sus madres tienen más probabilidades de repetir esos patrones de relación en sus relaciones adultas.

Si bien es creciente el reconocimiento desde el discurso de las políticas que la presencia activa del padre es importante, **aún existen diversas barreras para lograr una mayor participación e involucramiento de los hombres en el ámbito doméstico y de crianza.** Estas barreras son de distinto orden: culturales como el machismo, las normas rígidas de género y el privilegio de ausentarse como padre sin asumir responsabilidades de cuidado; socioeconómicas como el persistente rol proveedor y la desigualdad de salarios; institucionales con servicios que refuerzan el rol de las madres como cuidadores y son poco amigables con los padres; jurídicas por cómo se organizan la custodia y las visitas en caso de separación o de que madre y padre no residan juntos. Asimismo, faltan en ALC políticas de conciliación familia-trabajo como licencias postnatales masculinas largas y alta cobertura de jardines infantiles.



· RECOMENDACIONES ·

- ♦ **Promover políticas de paternidad y corresponsabilidad orientadas a lograr una mayor participación de los padres en el cuidado y la crianza, a mejorar el desarrollo y bienestar de niños y niñas, y al logro de la plena igualdad de género.**
- ♦ **Generar mejores condiciones laborales para la conciliación trabajo-familia,** con permisos laborales que también estén disponibles para los padres.
- ♦ **Instituir e implementar licencias postnatales para los padres que promuevan su participación activa y corresponsable en el cuidado y la crianza.**
- ♦ **Recopilar y analizar datos sobre la participación de los hombres como padres y cuidadores, y generar nueva evidencia de los programas y políticas que buscan transformar la distribución del trabajo no remunerado,** prevenir la violencia contra las mujeres y los niños/as, y mejorar los resultados en salud y desarrollo de mujeres, niños/as y hombres.
- ♦ **Desarrollar campañas sociales y comunitarias para promover la participación**



de los padres en el cuidado, la crianza y las tareas domésticas, y para fomentar la corresponsabilidad y la no violencia. Diseñar programas transformadores de género con hombres, jóvenes y niños, así como con mujeres de todas las edades, que desafíen las normas sociales patriarcales o machistas y promuevan un involucramiento positivo de los hombres y padres.

- ♦ **Desarrollar programas de educación integral en sexualidad dirigidos a hombres** para involucrarlos en la salud sexual, las decisiones sexuales y reproductivas, para promover decisiones consensuadas y sin violencia. También para promover el uso del preservativo. Los hombres deben ser considerados actores clave en la prevención de riesgos en temas como las ITS – incluyendo el VIH y el Zika- el aborto inseguro, el embarazo adolescente, el acoso y la violencia sexual.
- ♦ **Diseñar programas de paternidad que sean amigables para los padres, es decir, con un lenguaje apropiado a sus intereses y necesidades, y localizados en espacios frecuentados por hombres.**

Una mayor participación de los hombres en las tareas domésticas, el cuidado y la crianza no resuelve todos los problemas que el mundo enfrenta, pero sí acerca a una ética del cuidado, la justicia y la inclusión, mientras cuestiona el patriarcado y la lógica machista del dominio, la indiferencia, la violencia y la exclusión. Es necesario hacer un llamado movilizador a los hombres, pues la participación de los padres ayuda a acercarnos más a la igualdad entre mujeres y hombres, brinda satisfacción tanto a los padres como a sus hijos/as, y al mismo tiempo les otorga un sentido más profundo a sus vidas. Hemos revisado en este informe experiencias en la región que dan cuenta que se están proponiendo cambios en las políticas y programas de paternidad. **Es necesario acelerar y apoyar este proceso de cambio cultural desde todas las instancias posibles.**



Conozca el informe completo aquí:
www.campanapaternidad.org

MenCare
A GLOBAL FATHERHOOD CAMPAIGN

IPPF International
Men's Health
Federation
Región del hemisferio Occidental

PROMUNDO

EME
Masculinidades y Equidad de Género

MenEngage
América Latina
Trabajando con hombres por la igualdad de género